



MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES

Intención universal:

Recemos por aquellos que arriesgan sus vidas luchando por los derechos fundamentales en dictaduras, en regímenes autoritarios e incluso en democracias en crisis.

(intención del Santo Padre confiada a su Red Mundial de Oración)

El esplendor de la verdad

El Catecismo de la Iglesia Católica



LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS

II El lenguaje de la fe

170 No creemos en las fórmulas, sino en las realidades que éstas expresan y que la fe nos permite "tocar". "El acto [de fe] del creyente no se detiene en el enunciado, sino en la realidad [enunciada]" (Santo Tomás de Aquino, *S.Th.*, 2-2, q.1, a. 2, ad 2). Sin embargo, nos acercamos a estas realidades con la ayuda de las formulaciones de la fe. Estas permiten expresar y transmitir la fe, celebrarla en comunidad, asimilarla y vivir de ella cada vez más.

171 La Iglesia, que es "columna y fundamento de la verdad" (*1 Tm 3,15*), guarda fielmente "la fe transmitida a los santos de una vez para siempre" (cf. *Judas 3*). Ella es la que guarda la memoria de las palabras de Cristo, la que transmite de generación en generación la confesión de fe de los apóstoles. Como una madre que enseña a sus hijos a hablar y con ello a comprender y a comunicar, la Iglesia, nuestra Madre, nos enseña el lenguaje de la fe para introducirnos en la inteligencia y la vida de la fe.

Noticias para pensar

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE

CARTA *SAMARITANUS BONUS*

sobre el cuidado de las personas en las
fases críticas y terminales de la vida

II. La experiencia viviente del Cristo sufriente y el anuncio de la esperanza

(...) Cristo es quien ha sentido alrededor de Él la afligida consternación de la Madre y de los discípulos, que “estaban” bajo la Cruz: en este “estar”, aparentemente cargado de impotencia y resignación, está toda la cercanía de los afectos que permite al Dios hecho hombre vivir también aquellas horas que parecen sin sentido.

Después está la Cruz: de hecho un instrumento de tortura y de ejecución reservado solo a los últimos, que parece tan semejante, en su carga simbólica, a aquellas enfermedades que clavan a una cama, que prefiguran solo la muerte y parecen eliminar el significado del tiempo y de su paso. Sin embargo, aquellos que “están” alrededor del enfermo no son solo testigos, sino que son signo viviente de aquellos afectos, de aquellas relaciones, de aquella íntima disponibilidad al amor, que permiten al que sufre reconocer sobre él una mirada humana capaz de volver a dar sentido al tiempo de la enfermedad. Porque en la experiencia de sentirse amado, toda la vida encuentra su justificación. Cristo ha estado siempre sostenido, en el camino de su pasión, por el confiado abandono en el amor del Padre, que se hacía evidente, en la hora de la Cruz, también a través del amor de la Madre.

Porque el Amor de Dios se revela siempre, en la historia de los hombres, gracias al

amor de quien no nos abandona, de quien “está”, a pesar de todo, a nuestro lado.

Si reflexionamos sobre el final de la vida de las personas, no podemos olvidar que en ellas se aloja con frecuencia la preocupación por aquellos que dejan: por los hijos, el cónyuge, los padres, los amigos. Un componente humano que nunca podemos descuidar y a los que se debe ofrecer apoyo y ayuda.

Es la misma preocupación de Cristo, que antes de morir piensa en la Madre que permanecerá sola, con un dolor que deberá llevar en la historia. En la crónica austera del Evangelio de Juan, es a la Madre a quien se dirige Cristo, para tranquilizarla, para confiarla al discípulo amado de tal manera que se haga cargo de ella: “Madre, ahí tienes a tu hijo” (cfr. Jn 19, 26-27). El tiempo del final de la vida es un tiempo de relaciones, un tiempo en el que se deben derrotar la soledad y el abandono (cfr. Mt 27, 46 y Mc 15, 34), en vista de una entrega confiada de la propia vida a Dios (cfr. Lc 23, 46).

Desde esta perspectiva, mirar al Crucificado significa ver una escena coral, en la que Cristo está en el centro porque resume en su propia carne, y verdaderamente transfigura, las horas más tenebrosas de la experiencia humana, aquellas en las que se asoma, silenciosa, la posibilidad de la desesperación. La luz de la fe nos hace captar, en aquella plástica y descarnada descripción que los Evangelios nos dan, la Presencia trinitaria, porque Cristo confía en el Padre gracias al Espíritu Santo, que apoya a la Madre y a los discípulos que “están” y, en este su “estar” junto a la Cruz, participan, con su humana dedicación al Sufriente, al misterio de la Redención.



Así, si bien marcada por un tránsito doloroso, la muerte puede convertirse en ocasión de una esperanza más grande, gracias a la fe, que nos hace partícipes de la obra redentora de Cristo. De hecho, el dolor es existencialmente soportable solo donde existe la esperanza. La esperanza que Cristo transmite al que sufre y al enfermo es la de su presencia, de su real cercanía. La esperanza no es solo un esperar por un futuro mejor, es una mirada sobre el presente, que lo llena de significado. En la fe cristiana, el acontecimiento de la Resurrección no solo revela la vida eterna, sino que pone de manifiesto que en la historia la última palabra no es jamás la muerte, el dolor, la traición, el mal. Cristo resurge en la historia y en el misterio de la Resurrección existe la confirmación del amor del Padre que no abandona nunca.

Releer, ahora, la experiencia viviente del Cristo sufriente significa entregar también a los hombres de hoy una esperanza capaz de dar sentido al tiempo de la enfermedad y de la muerte. Esta esperanza es el amor que resiste a la tentación de la desesperación.

Aunque son muy importantes y están cargados de valor, los cuidados paliativos

no bastan si no existe alguien que “está” junto al enfermo y le da testimonio de su valor único e irrepetible. Para el creyente, mirar al Crucificado significa confiar en la comprensión y en el Amor de Dios: y es importante, en una época histórica en la que se exalta la autonomía y se celebran los fastos del individuo, recordar que si bien es verdad que cada uno vive el propio sufrimiento, el propio dolor y la propia muerte, estas vivencias están siempre cargadas de la mirada y de la presencia de los otros. Alrededor de la Cruz están también los funcionarios del Estado romano, están los curiosos, están los distraídos, están los indiferentes y los resentidos; están bajo la Cruz, pero no “están” con el Crucificado.

En las unidades de cuidados intensivos, en las casas de cuidado para los enfermos crónicos, se puede estar presente como funcionario o como personas que “están” con el enfermo.

La experiencia de la Cruz permite así ofrecer al que sufre un interlocutor creíble a quien dirigir la palabra, el pensamiento, a quien entregar la angustia y el miedo: a aquellos que se hacen cargo del enfermo, la escena de la Cruz proporciona un elemento adicional para comprender que también cuando parece que no hay nada más que hacer todavía queda mucho por hacer, porque el “estar” es uno de los signos del amor, y de la esperanza que lleva en sí. El anuncio de la vida después de la muerte no es una ilusión o un consuelo sino una certeza que está en el centro del amor, que no se acaba con la muerte.

(Roma, 14 de julio de 2020)

(Continuará)

La luz de nuestro carisma

SEMILLA DE UN CARISMA

***Publicación realizada en el 1996
para celebrar los diez años de vida de los MSP***

Los padres jesuitas de Madrid se unieron al espíritu de ayuda a los más necesitados, publicando en sus prestigiosas revistas, a lo largo de Iberoamerica, la idea y el carisma del naciente Movimiento. Les agradecí y continúo sobremanaera agradecido a todos ellos. Debo reconocer que tenía ser mal interpretado: no quería que el proyecto pareciera demasiado ambicioso. Dudaba de su futuro. A todo esto debo añadir que me es imposible cualquier recapitulación acerca de los comienzos del Movimiento sin que a mi mente llegue el recuerdo de mi adorada tierra siciliana, siempre viva dentro de mí, acompañando mi más profundo agradecimiento al Todopoderoso por las gracias recibidas: gracias que debo, quiero y puedo compartir con los más pobres. Ciertamente es muy difícil poder dar gracias a todas las personas que de una manera u otra han contribuido al fortalecimiento de este Movimiento. Muchos se preguntarán a quién debo agradecer en especial. Mi respuesta es que si tengo que agradecer a alguien ha de ser

necesariamente a los pobres. Son ellos quienes han fortalecido el Movimiento, son ellos los grandes bienhechores y los inspiradores de este carisma; son los pobres y de manera especial los niños, con su pureza, su inocencia, su sonrisa y, ¿por qué no decirlo?, también su sufrimiento y su llanto.

“Estas criaturas -como decía el Nuncio Apostólico en el Perú, Monseñor Luigi Dossena- apenas nacen a la vida, ya conocen y viven en carne propia el misterio del dolor, del sufrimiento físico y moral, privados del afecto humano; pero la Providencia les ha permitido encontrar a unos hermanos generosos que viven entregados a ellos con toda dedicación y abnegación...””.

Entre estos pobres a quienes agradezco están también aquellos jóvenes senderistas que, estando reclusos en las cárceles y privados de lo más indispensable para vivir, han comprendido el mensaje de Cristo y han pedido a nuestros jóvenes misioneros que se queden a trabajar; han pedido una ayuda espiritual que les permita salir del momento de crisis que atraviesan; han pedido tener a esos jóvenes misioneros como orientadores de su nueva vida.

P. Giovanni Salerno, msp

(Continuará)

Noticias desde nuestras Casas

Nueva página web



Desde hace algunas semanas nuestra página web ha vivido una renovación. Os invitamos a visitarla (www.msptm.com) y a difundirla seguros de que se trate de un medio gracias al cual el Señor puede enviar a muchos y santos misioneros deseosos de poner sus vidas al servicio total de los más pobres.

Misioneras

Siervas de los Pobres

Cusco

En nuestra casa de las hermanas MSP de Cusco, se llevan a cabo jornadas vocacionales en la que participan grupos de niñas y chicas de la Residencia Estudiantil "Santa Inés".

Estas jornadas están animadas con dinámicas, charlas, testimonios, momentos de silencio y videos.



Encomendamos vuestras oraciones por estos grupos.

Colegio "Sta. María Goretti"

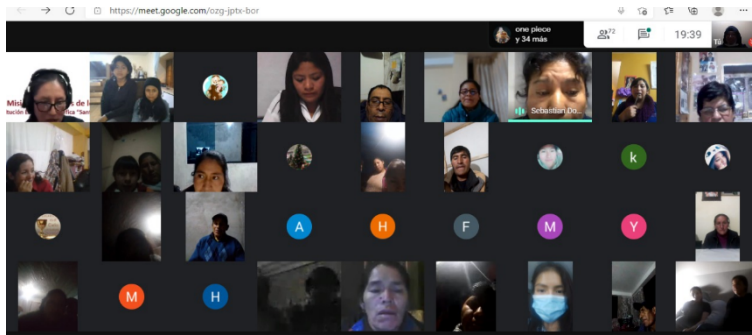
El año 2020 fue excepcional, ya que dio un giro de 180° a nivel educativo en el mundo, debido a la pandemia, y nuestro colegio "Santa María Goretti", para mujercitas, no fue la excepción. Por primera vez las clases presenciales se suspendieron y tuvimos que desplegar la modalidad de aprendizaje a distancia vía whatsapp o teléfono. Esta nueva modalidad ha traído muchos inconvenientes para nuestras familias más pobres por los desafíos económicos, sociales y tecnológicos que han afectado a nuestras niñas y adolescentes.

Pero también nos ha dejado muchas enseñanzas que han sido lecciones para comenzar este nuevo año escolar 2021. Hemos tenido que buscar estrategias, aprender de los errores para poder comenzar de nuevo un año escolar con esperanza.

Uno de los inconvenientes más fuertes que podemos tener ahora es el acceso a

celulares con internet, porque muchas de nuestras familias se han visto obligadas a irse a vivir a los pueblos alejados del Cusco y esto es una brecha en la educación, porque no hay una buena cobertura de internet en estas zonas. Además de esto, muchas de nuestras familias tienen hasta 3 y 4 hijos recibiendo clases con un solo celular, por ello hemos tenido que plantear estrategias para acomodar horarios y que nuestras niñas no se vallan a quedar sin educación.

Otro inconveniente ha sido el ayudar a nuestras familias a manejar las emociones, por las diferentes circunstancias que esta pandemia ha dejado, ya que Cusco vive del turismo, actividad que está reducida a cero: no hay turismo no hay trabajo, y esto ha dejado en ellos muchas frustraciones.



Ahora hemos tenido que dejar de hacer esas visitas presenciales a las que estábamos acostumbradas para apoyar a nuestras familias y esta unión ha quedado reducida a las reuniones virtuales, pero nuestro ánimo y

constancia siguen, ahora más fuerte que antes. Ya no trabajamos solo unas horas al día con nuestras familias; estamos comprometidos con ellas al cien por ciento, estamos ahí para cuando lo necesitan. Una palabra de ánimo para seguir adelante, pero sobre todo unidos en la oración, porque sabemos que son momentos muy difíciles para ellos.

Nuestras familias también han tenido que aprender a manejar los medios virtuales: “gran desafío”, pero son conscientes de que por ahora la educación seguirá de forma virtual y seguirán aprendiendo.

También son agradecidos porque saben que San José les ha proveído de víveres mensualmente y pueden tener alimentación de calidad, en estos momentos tan difíciles donde no hay trabajo, pero el hambre no espera.

¡Comenzamos con nueva actitud!
Este año los procesos regulares de matrículas fueron algunos presenciales en los distintos espacios físicos abiertos del colegio, con todas las normas exigidas por ley, y otros (inscripciones, entrevistas etc..) donde se ratificó las matrículas de forma virtual. Gracias a Dios también se pudo proveer a cada alumna de los útiles escolares necesarios para comenzar su año escolar.

Fechas y momentos importantes del mes de abril

Domingo 18 de abril: Retiro espiritual virtual para mujeres, dirigida por las Misioneras Siervas de los Pobres;

Lunes 26 de abril: Curso de formación catequética virtual mensual con los amigos de lengua italiana; la cita es a las 21:00 (hora española) en la plataforma zoom.us;

Miércoles 28 de abril: Encuentro internacional de formación y oración para chicos (hasta los 25 años); la cita es a las 21:00 (hora española) en la plataforma zoom.us.

Para más informaciones:

Mail: casaformacionajofrin@gmail.com

Web: www.msptm.com



Empeño misionero del mes:

Queremos que la especial oración que este mes debe caracterizar nuestra jornada y nuestros encuentros misioneros sea dirigida al Espíritu Santo; la preparación de la solemnidad de Pentecostés sea ocasión para pedir un nuevo fuego en el corazón de los jóvenes para que muchas de las búsquedas que sus corazones experimentan encuentren respuestas en una donación radical a los demás en la vocación que Dios les ha reservado.

Sepamos también involucrar a otras personas en el servicio a los más pobres sensibilizando nuevos amigos de cara a la necesidad que los pobres están padeciendo también en la Cordillera Andina como consecuencia del Covid-19.